



Hacienda La Trinidad | Parque Cultural®

La otra mirada

El país a través del viaje y el relato



Hacienda La Trinidad | Parque Cultural®

10

La otra mirada

El país a través del viaje y el relato





Hacienda la Trinidad Parque Cultural **La otra mirada**

Hacienda La Trinidad Parque Cultural tiene el gusto de presentar el catálogo virtual de la exposición **La otra mirada. El país a través del viaje y el relato**, muestra en la cual participan los jóvenes creadores: *Manuel Eduardo González, Carlos Luis Sánchez, Génesis Alayón, Dianora Pérez-Montilla y Jesús Briceño.*

La otra mirada. El país a través del viaje y el relato, corresponde al «Premio de arte contemporáneo Hacienda La Trinidad Parque Cultural» que contemplaba la realización en el 2021 de una muestra colectiva a los artistas ganadores de la exposición-concurso *Por los caminos verdes. Venezuela 250 años después de Humboldt*, organizada por el Goethe Institut Caracas en alianza con Hacienda La Trinidad, en el 2019. La Pandemia postergó en su momento la realización de la muestra, favoreciendo ahora la oportunidad de incorporar las nuevas experiencias de estos tiempos complejos, replanteándonos y observándonos a nosotros mismos en la Venezuela actual.

Cabe destacar que *Por los caminos verdes. Venezuela a 250 años de Humboldt* se realizó en el marco de la celebración mundial del nacimiento de Alexander von Humboldt, buscando componer una revisión de nuestro imaginario como país, ponderando la influencia de la mirada del extranjero, para reconocernos en el otro y relatar nuestra realidad desde el cuestionamiento y la reflexión. La exposición contó con una selección de veinticinco artistas que plantearon reflexiones visuales y conceptuales contemporáneas tomando como referencia testimonios e influencias de Humboldt, los pintores viajeros y los exploradores que visitaron a Venezuela en el siglo diecinueve, desde una visión contemporánea.

Recordamos en la muestra *Por los caminos verdes* las obras ganadoras de Manuel Eduardo González *La llegada inconclusa*, Génesis Alayón, *Perrera No. 2*, Carlos Luis Sánchez, *Obsceno pájaro de la noche* (Estudio lúdico-plástico del Guácharo), Dianora Pérez-Montilla, *Quipus* y Jesús Briceño, *Punto de Fuga*.

La otra mirada. El país a través del viaje y el relato honra el compromiso de HLTPC con los artistas y un retorno a las salas en un proceso presencial, siendo una experiencia expositiva que nos permite conocer los recorridos artísticos de las últimas etapas de trabajo de estos cinco jóvenes creadores,

donde nuevamente prevalecen los conflictos de nuestra sociedad como temas de investigación, preocupaciones y problemas contemporáneos.

Es importante resaltar que gran parte del equipo que originalmente participó en *Por los caminos verdes* vuelve a reencontrarse en esta nueva experiencia, en la cual Élide Salazar, asume el cuidadoso acompañamiento curatorial de los artistas, dando sentido al discurso individual y colectivo, en un ejercicio de convivencia plural. Por su parte, Alberto Asprino retoma la museografía con su característica sensibilidad para resaltar los valores artísticos y conectarnos con el otro (el público) a través de una exploración espacial que hace que cada encuentro con las obras sea un acontecimiento especial que fortalece la propuesta conceptual de la curadora y la relación colectiva con los artistas de una manera equilibrada. La imagen gráfica a cargo de Ariel Pintos, despliega elementos que mantienen vínculos y relaciones con las imágenes desarrolladas en *Por los caminos verdes*, dando así continuidad visual con contenidos enfocados en los protagonistas: los artistas.

En este sentido, cabe destacar que de alguna manera esta muestra ha sido una experiencia inédita ya que consideró una mayor apertura y participación de los artistas. Reuniones grupales periódicas fueron punto de partida para hablar de la mirada del otro, el país paisaje y los procesos propios, hasta llegar al montaje realizado de manera colaborativa y hacer de la Casa de Hacienda ese espacio de convivencia e intercambio para conectar ideas, explorar profundidades y emprender un viaje que establece nuevas rutas.

Es así como Manuel Eduardo González con su obra *La serpiente y la bota*, se sigue enfocando en la historia, la memoria y lo político planteando un singular paisaje en sala sobre el relato del viajero inglés Mudie Spencer (1871-1872) Como una suerte de paisaje integrador en sala, el artista nos cuenta una historia fabulada desde su propia historia, haciéndonos partícipes de ella.

Por su parte, Génesis Alayón presenta *Cáscara, 2022*, con obras que continúan recorriendo superficies, ventanas y paredes de patrimonios desgarrados que emocionalmente hablan de sus vivencias en Villa de Cura. Arriesga nuevos formatos con protectores que reflejan entradas de luz y un libro de artista que despliega texturas, colores y

formas como una piel, que muestra lo que acontece en esas realidades familiares y comunitarias.

Carlos Luis Sánchez en su maravilloso, fascinante y sorprendente mundo de *Serie Majenyeland*, viaja con humor por el imaginario cotidiano de su vida que se desarrolla en Carora para convertirlo en parte de los personajes de su obra. Cosmogonías, fauna, literatura y ciencia ficción se despliegan desde sus crónicas pictóricas, el performance y las animaciones.

No obstante, Dianora Pérez-Montilla, con la *Sociedad disciplinaria*, continúa trabajando con su espíritu de justicia que propone «crear belleza desde la tragedia», convirtiendo la desgracia en reflexión, sustituyendo el término indiferencia por dignidad. Sus metáforas del dolor conmueven de manera existencial sobre realidades humanas y venezolanas muy trágicas. Al mismo tiempo, el artista Jesús Briceño, con su obra *Des_Miembros*, profundiza los temas del exilio y el insilio desde su una experiencia íntima familiar. La identidad, la ausencia y el recuerdo se plantean con una profunda carga emocional como parte del proceso de su duelo afectivo familiar. Desdibuja así lo doméstico mientras acompaña la travesía en la cual se pierde la identidad donde todos tenemos una historia similar.

Para finalizar, queremos agradecer muy especialmente al Fondo Internacional de Asistencia para Organizaciones Culturales y Educativas 2021 del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, el Goethe-Institut Caracas y otros socios por su generoso aporte para que **La otra mirada. El país a través del viaje y el relato** tenga su complemento virtual para llegar a los usuarios digitales tanto del país como de todas las partes del mundo. Gracias a esto en nuestra página web: haciendalatrinidad.org se puede acceder al catálogo digital y a la muestra desde donde se podrá ver entrevistas de los artistas y visitar la exposición en un recorrido virtual de 360°. Así mismo, queremos hacer un reconocimiento especial a *Stephanie Maiwald Directora del Goethe Institut Caracas* por su gran aporte y compromiso con espacios independientes como los nuestros, fundamentales para la conservación del patrimonio y los proyectos de la comunidad artística del país. *Gracias nuevamente a los artistas, curadora, museógrafo, diseñador, a todo el equipo de HLTPC y a los aliados por su esfuerzo, compromiso y afecto entregado a esta muestra.*

La otra mirada El país a través del viaje y el relato

Cuando un país recibe al que viene de afuera, inmediatamente sufre más de una modificación. Con el que llega aparecen muchos, *otros*, más. En el terreno de la misma percepción, *algo* estará pasando: ver al que arriba con asombro, y a veces cierta -o mucha- prevención, presenciamos su asentamiento que se deberá a la peripecia del trasplantado, y en ocasiones, por la huida inminente de su origen. Venezuela nunca ha estado muy lejos de estos asuntos. Son huellas que van también asimilándose y permeándose al paisaje de llegada. En el ámbito de la reflexión histórica, muchos estudios retoman estas rutas necesarias. Pensamos ahora en el libro de Elías Pino Iturrieta y Pedro Calzadilla: *La mirada del otro: viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX* (Fundación Bigott. Caracas, 2002), aquí no están hablando de otra cosa que del viaje: de cómo cada traslado puede generar modificaciones insólitas en la experiencia y la percepción de las cosas. Valoradas en conjunto, permiten acercarnos a versiones «caleidoscópicas» de aquella realidad, sin olvidar que estas también esconden numerosas «trampas» y debemos sortear con habilidad, hilar fino, para aprovechar correctamente sus potenciales. Artistas y cronistas viajeros extranjeros por Venezuela, en el siglo pasados, se desplazaron y aproximaron a una realidad que culturalmente les era ajena,

elaboraron testimonios nacidos del contraste cultural, es decir, se detuvieron en la descripción de aquellas cosas que llamaron su atención por extrañas y novedosas. Con una sensibilidad particular, el viajero capta aspectos de la realidad, que los nativos de tanto observarlos dejan de ser de interés. De esta manera, estos testimonios expresan la perspectiva que el historiador Germán Carrera Damas, en *Pal Rosti. Memorias de un viaje por América* (UCV. Caracas, 1967) denomina: la función atisbadora del «vecino de enfrente», que consiste en la insistencia del otro en mirar lo que considera erróneo en las conductas del vecino y criticarlas severamente. Para el citado historiador esta mirada resulta sumamente atractiva para la reconstrucción histórica, que si bien suele resultar molesta no por ello deja de ser poderoso estímulo para el auto examen crítico, y más todavía para propiciar el mejor conocimiento de la realidad, gracias al contraste crítico que permite establecer. El incómodo «vecino de enfrente» fija más su atención en nuestros defectos que en las virtudes, pero su incomodidad se atenúa cuando comprendemos que tanto los unos como los otros son elementos constitutivos de la historia de un pueblo. Generosos en su apreciación, exultante de la naturaleza; severos y con frecuencia icónicos en su apreciación, estas miradas fueron proclives a extraer de este



Retrato de Alejandro von Humboldt
1806
Friedrich Georg Weitsch (1758 - 1828)
Óleo sobre lienzo
Alte Nationalgalerie, Berlín



Por los caminos verdes
Venezuela a 250 años de Humboldt, Goethe
Institut Caracas y Hacienda La Trinidad
Parque Cultural Parque Cultural
2019

contraste conclusiones nada favorables respecto de los esfuerzos realizados por un pueblo empeñado en construir una nueva faz histórica. Los artistas viajeros de antaño, solían coincidir en subrayar ciertos valores primarios, tanto de la naturaleza como de los hombres. Con el proyecto expositivo *Por los caminos verdes. Venezuela a 250 años de Humboldt*, organizado por el Goethe Institut Caracas y Parque Cultural Hacienda La Trinidad, en 2019, veinte artistas participantes realizaron literalmente un viaje «por los caminos verdes», sus obras plantearon reflexiones visuales y conceptuales relacionadas con testimonios e influencias de Alexander von Humboldt, los pintores viajeros y los exploradores que visitaron a Venezuela en el siglo diecinueve, creando, en pleno siglo XXI, un panorama de visiones críticas sobre la sociedad, la cultura, el imaginario, la identidad, la historia, la política o el medio ambiente de este país. Los artistas ganadores de este proyecto realizarían una muestra colectiva al año siguiente. Pero, la pandemia prorrogó la muestra y nos trajo la certeza de una responsabilidad inminente; frente a ello no podríamos volver a lo mismo. Sería una pena regresar donde estábamos y no aprovechar la oportunidad que trajeron consigo estos momentos tan complejos. Tocaría replantearnos todo: la relación con la naturaleza que se está

destruyendo en nombre del progreso y el desarrollo; toca vivir con mayor empatía y curiosidad por los otros, donde toca además en *la insistencia del otro en mirar*, observarnos como a ese «vecino de enfrente», y seguir observándonos a nosotros mismos en este país: Venezuela. Celebrando 200 años de su viaje, contemplamos aquella otra visión a través del viajero alemán en *Ferdinand Bellermann. Diarios Venezolanos 1842-1845*. Galería de Arte Nacional, Caracas, 2007, escritos a lo largo de su recorrido por nuestras tierras, los cuales acompañó, además, con dibujos en grafito. Aunque las palabras, según el mismo dijera, jamás podrían ser suficientes para dar cuenta de la belleza paisajística ante la cual se encontraba, por ello prefería la imagen. Así, el artista alemán se adentra tanto en su intimidad como en la del propio país mediante una sencilla, diáfana y emotiva descripción, transmite y contagia el vívido impacto producido en él por aquella naturaleza, aquella gente y sus costumbres. Hoy con otros trazos de nuestro país-paisaje, tal vez ya lejano pero que, a pesar del paso del tiempo, todavía lo podemos disfrutar, reencontrar y criticar. Las propuestas artísticas reunidas en la exposición: *La otra mirada. El país a través del viaje y el relato* en Jóvenes creadores venezolanos: Manuel Eduardo González, Carlos Luis Sán-



La otra mirada
A través del viaje y el relato en jóvenes creadores venezolanos:
Manuel Eduardo González, Carlos Luis Sánchez,
Génesis Alayón, Dianora Pérez y Jesús Briceño
2022

chez, Génesis Alayón, Dianora Pérez y Jesús Briceño, artistas galardonados en el 2019, se cimienta hoy en esa «insistencia del otro», del artista, en mirar al país. Estos jóvenes artistas a pesar de tener, cada propuesta en sí mismas, una autonomía debido a la cual pueden ser interpretadas en forma separada, están, sin embargo, unidas por una trama invisible a simple vista, en la que exploran temas presentes en el arte actual. En esta ocasión, la mirada al país a través del viaje, se convierte en una metáfora relacional, desde la cual se produce un anclaje, un entrecruzamiento de realidades, de imaginarios y símbolos para crear proximidades entre diversas lejanías y cercanías, por el viaje y el relato.

Para eso sirve la cultura, y dentro de ella el arte, para leernos en el instante en el que vivimos, para aprender a interpretararnos como perspectiva histórica y actual, para concebir en un espacio estético común, en resonancia, aspectos de la vida que de tanto verlos pasan inadvertidos. La mirada artística de estos jóvenes venezolanos se enfoca en realidades que están subsumidas en miradas cotidianas, tan comunes, a veces manipuladas por palabras, impidiendo tener contacto con ella, que los artistas nos devuelven convertidas en obras de arte para hacernos ver parte de esa verdad profunda del país. Para darle rostro y nombre a quienes

nunca lo han tenido y se advienen irresistibles a la superficie del presente. Cabría en estos tiempos enunciar la tesis imperante, aparentemente incongruente, quizás precipitada según la cual Venezuela vive, como nación, en estado de rebelión permanente. Esta, la nuestra, es política, soterrada y silenciosa. Una política también practicada por nuestros artistas exponentes, en la *insistencia del otro en mirar al país*, con esa misma mirada encerrada y silente a través de metáforas del viaje y el relato. Siempre interesado por la historia, el artista Manuel Eduardo González, en sus elaboraciones visuales trata la sedimentación como metáfora, imágenes que superpone reconfigurado nuevos paisajes apropiados de la iconografía nacional. Inspirado en la travesía del viajero inglés Mudie Spencer, realizado a Venezuela entre 1871 y 1872, que registró en su diario titulado *La Tierra de Bolívar: Guerra, paz y aventura en la República de Venezuela*. Manuel Eduardo González sigue el viaje, ahora con uno de los trazos visuales de esta publicación. Esta vez el relato se vuelve camino, pues todo discurso visual es un hilo que conduce y permite el viaje, acercándonos a otro paisaje, a otro sedimento de esta curiosa anécdota del artista viajero alemán Anton Goering, representada en una gráfica en la publicación del inglés que ahora el joven artista venezolano recoge y decons-

truye en una instalación, a modo de diorama, ese modelo museográfico donde exhibieron los hallazgos de los viajeros europeos por tierras tropicales. Con esta histórica materia prima, Manuel Eduardo González prosigue su indagación, pero ahora solapa o superpone imágenes de esa misma anécdota gráfica para ser presentada en *La serpiente y la bota*, 2022, permitiendo también especular con lo probable y lo insólito del poder.

Toda lectura es, en sí, un viaje, cuyo desplazamiento ocurre a través de signos: puntos de partida o de origen y punto de llegada, un destino. Al leer recreamos el viaje, pues todo discurso es un hilo que conduce y permite el viaje. En la vida y obra del joven artista Carlos Luis Sánchez existe un vínculo entre la literatura y su creación. La lectura y los libros, para el artista, ya es un viaje. Sigue los pasos del trazo escrito y la estética de la palabra, lo cual le abren entrada al universo de la creación, y al hacerlo, su relato pintado se convierte en un viaje por el país-paisaje. Como nómada virtual anda por los posibles mundos que le permiten acceder a otros universos desde la perspectiva contemporánea. Su obra toda es una especie de collage donde narra historias propias, leídas y aprendidas de su interés por la ciencia ficción, las crónicas, el humor y la reflexión literaria que le inspiran los libros, esa ventana al pasado y al

presente. En sus pinturas de la serie *Majenyeland*, 2022, al estilo *Wimmelbilderbuch* (del alemán, «libro de objetos ocultos»), muestra relatos pintados que se convierte en un viaje, en una mirada donde captura la esencia de mundos reales e imaginarios. A lo largo del camino, logra vincularse y compartir con poetas, músicos y artistas de otras latitudes, como el caso del *Colectivo Tropical Sadness*, quienes, en esta ocasión, lo acompañan en la animación y musicalización de su obra. Así, el artista Carlos Luis Sánchez, signado por los libros, cada viaje que emprende lo acerca a un auténtico rito por el asombro, que lo lleva a la realización de una obra lúdica y festiva.

Otros viajes permiten reconquistar el paisaje social y humano, otorgándoles nuevos significados. El impulso enriquecedor de estas nuevas experiencias propiciadas por el viaje abre también espacios a la exploración dentro de un lenguaje de lo sorprendente y del asombro, de lo azaroso, de lo imprevisible y discontinuo, y por ende, de aquello que escapa a los acostumbrados vistazos. Con esa otra mirada, el viaje puede ser también una forma de domicilio cuando no está cosificado por la seguridad del turismo organizado, por ejemplo. Domiciliarse de nuevo después de un viaje, implica un retorno a sí mismo, también ver un espacio territorializado, a veces, donde el domicilio se vincula al de otras



miradas. **Génesis Alayón** reconoce lo que más la afectó emocionalmente y como ha sido su situación frente a la pandemia: logra reemplazar por completo la experiencia presencial humana por ello decide, como quien emprende un viaje, establecer nuevas rutas, una suerte de regreso al lugar de origen, recorrer a conciencia esa comunidad en la que habita, sus coetáneos y establecer un encuentro con el *otro*, descubrir la verdadera realidad de cosas no contempladas en el tiempo. Desde este lugar, descubre en sus recorridos nuevos caminos exploratorios y creativos. Génesis Alayón vuelve al viaje, pero esta vez, cumpliendo en esa andanza y el lugar donde habita la función de centro reflexivo que le permite redescubrirse y recuperar el adentro y el afuera. En *Cáscara*, 2022, recrea vestigios de paredes, protectores de ventanas, que sirven tanto de refugio imaginarios como de abismo del pasado y presente. A partir de relatos y crónicas se desplaza en un viaje que es, al mismo tiempo, real y lacerante para convertirlo en una creación artística. Es desde allí, donde la artista **Dianora Pérez-Montilla**, en sus propuesta conceptual logra mostrarnos escenas y aspectos de la sociedad, aspectos de la vida que de tantos verlos, generalmente pasan inadvertidos. Realidades que están subsumidas en miradas cotidianas, tan comunes y corrientes, manipuladas por las pala-

bras y conceptos, que impiden llegar al verdadero contacto con ellas. En *Sociedad disciplinaria*, 2022, la joven artista nos hace entrar, a través de metáforas, en esa realidad profunda y dramática. Prosigue con su mirada y mensaje como denuncia social, su obra converge, se cruza y fusiona con una multiplicidad de crónicas tomadas de la prensa nacional, así como relatos leídos o aprendidos, apropiados para sí, traducidas en creación también de ese otro lado de la cotidianidad. Lo oscuro de la sociedad, el de los tratos y maltratos a los niños, lo cual conlleva la falta de alimentos, abortos, abandonos, muertes, acrecentados en tiempos de pandemia, enmarcado en el plano geográfico del país y como denuncia contra del poder ejercido con violencia, en el sentido sociológico, de la situación venezolana. Con una propuesta en realidad aumentada, los códigos del lenguaje pasan a los códigos tecnológicos, dando un sentido más completo a la imagen, así el público tendrá acceso a los relatos de las noticias, y de dónde surgen. Si evocamos términos contiguos, y a veces sinónimos, como viaje, dispersión, exilio, asilo, diáspora, nomadismo, bohemia, emigración, asistimos a escenarios de formas fractales que buscan focos donde sostener su sentido. Estudios señalan el fenómeno denominado «crisis de oportunidades para el auto crecimiento» como razón para la

diáspora, que como ilusión o deseo, se inscribe en un desplazamiento a través del espacio exterior, o un impulso o decisión, a veces ciega hacia la aventura, una condición que permita germinar, crecer y madurar, buscado y encontrado en no pocos viajeros. Estas circunstancias mundiales de hoy, han llegado a soplar en la geografía venezolana, aunque Venezuela es también desde hace mucho tiempo un país de inmigración. En la instalación *Des_Miembros*, 2022, del artista **Jesús Briceño**, expresa la reciente emigración familiar desde Venezuela pasando la frontera colombiana, la mexicana para llegar a su destino final en Estados Unidos, buscando una mejor calidad de vida. La sensibilidad del artista, se detiene en el péndulo de ese viaje familiar tan lleno de peligros. De hecho su línea perceptiva mira hacia el afuera, capta las duras experiencias entre la desolación y la duelo fraterno. La historia de la emigración siempre se cuenta desde el punto de vista de quién se marcha, pero rara vez de quién se queda y eso es justamente lo que nos presenta la instalación de Jesús Briceño, así mismo, cuestionando las políticas sociales y económicas que provocan el éxodo del venezolano. Con ese cuestionamiento, ha querido reconstruir la ausencia dejada por los familiares que se fueron, emigraron. La carga afectiva y el relato sobre el viaje familiar refiere al desarraigo, el trauma

y la ausencia, suponiendo el drama que sufrirán y vivirán sus familiares en el trayecto del viaje. Una ausencia que solo es recuperada a través de la catarsis, cuando construye una obra cargada de recuerdos simbólicos, los cuales quiere eternizar. Imágenes que se difuminan en una escena solitaria, a distancia, para convertirse en ausencias, vigilia y reflexión de un tiempo suspendido. De esta manera, el viaje, siendo como es, vuelve al desprendimiento para constituirse en la realidad de los otros, generando continuos intentos de reordenamiento de la alteridad; en la búsqueda de la reconstrucción de las convicciones o certezas que permiten, a su vez, reorganizar las fronteras interiores del que se queda. Huellas y señales, justo como ocurre en la experiencia del viaje y el relato que guían la muestra **La otra mirada. El país a través del viaje y el relato**, donde los jóvenes creadores venezolanos, reconstruyen y reordenan en sus miradas, la de los viajeros y desde sus propias convicciones sobre sus realidades, la del mundo y del país en su relación con los otros. Así, cada obra, en la museografía de Alberto Asprino, logra acercarnos, en el espíritu, una imagen del hombre, del artista, y en nuestros ojos, una mirada en la que se presentan reflejos de un país: Venezuela, como espejo para reencontrarnos a sí mismos observando la sociedad de hoy.

Élida Salazar Caracas CARACAS, 5.2.2022

Manuel Eduardo González

(La Guaira, La Guaira, 1988)

RESIDE EN CARACAS, Y ES EGRESADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LAS ARTES, UNEARTE, MENCIÓN MEDIOS MIXTOS, CARACAS, 2012. EXPONE EN ARTE Y SOCIEDAD. JÓVENES CREADORES VENEZOLANOS, ORGANIZADA POR EL GOETHE-INSTITUT / CENTRO CULTURAL BOD, DONDE OBTIENE EL PREMIO CCBOD, CARACAS, 2018; EN LA EXPOSICIÓN PREMIO EUGENIO MENDOZA #15, SALA MENDOZA / UNIVERSIDAD METROPOLITANA, CARACAS, 2019. REALIZA LA EXPOSICIÓN INDIVIDUAL SEDIMENTACIONES. UNA EXTRAÑA ICONOGRAFÍA, SPAZIO ZERO GALERÍA, CARACAS, 2019. PARTICIPA EN LA TRAYECTORIA INÉDITA. MIRAR AL MUNDO DE NUEVO, EMBAJADA DE ESPAÑA / HACIENDA LA TRINIDAD PARQUE CULTURAL, CARACAS, 2021. FORMA PARTE DE LA BIENALSUR, SEDE VIRTUAL, BUENOS AIRES, 2021. ARTISTA GANADOR DEL PREMIO GOETHE-INSTITUT EN LA EXPOSICIÓN POR LOS CAMINOS VERDES. VENEZUELA A 250 AÑOS DE HUMBOLDT, ORGANIZADA POR EL GOETHE-INSTITUT CARACAS/ PARQUE CULTURAL HACIENDA LA TRINIDAD. CARACAS, 2019.

[HTTPS://WWW.MANUELEDUARDOGONZALEZ.COM](https://www.manueleduardogonzalez.com)





Siempre interesado por la historia, el artista **Manuel Eduardo González**, en sus elaboraciones visuales trata la sedimentación como metáfora, imágenes que superpone reconfigurando nuevos paisajes apropiados de la iconografía nacional. Inspirado en la travesía del viajero inglés Mudie Spencer, realizado a Venezuela entre 1871 y 1872, que registró en su diario titulado *La Tierra de Bolívar: Guerra, paz y aventura en la República de Venezuela*.

Manuel Eduardo González sigue el viaje, ahora en los trazos visuales de estapublicación. Esta vez el relato se vuelve camino, pues todo discurso visual es un hilo que conduce y permite el viaje, acercándonos a otro paisaje, a otro sedimento de una curiosa anécdota del artista viajero alemán Anton Goering, recogida en una gráfica en la publicación del inglés, esa que ahora el joven artista venezolano recoge y deconstruye en una instalación, a modo de diorama, ese modelo museográfico donde exhibieron los hallazgos de los viajeros europeos por tierras tropicales. Con esta histórica materia prima, prosigue su indagación, pero ahora solapa o superpone imágenes de esa misma anécdota gráfica para ser presentada en *La serpiente y la bota*, 2022, permitiendo también reflexionar sobre lo probable y lo insólito del poder.

La serpiente y la bota

2021-2022

Instalación. Acrílico sobre lienzo de lino adherido a MDF

Acrílico sobre pared e intervención lumínica

Medidas variables





Encuentro
 2021-2022
 Acrílico sobre lienzo de algodón
 31 x 49 cm c/u

Carlos Luis Sánchez

(Maracaibo, Zulia, 1987)

RESIDE EN CARORA, ESTADO LARA, VENEZUELA. LICENCIADO EN ARTES DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA. TIENE EN SU HABER QUINCE MUESTRAS INDIVIDUALES. PARTICIPA EN LATENTE, GALERÍA CARMEN ARAUJO-ABRA HLTPC, CARACAS, 2019; LUCES 234, ESPACIO PROYECTO LIBERTAD, MÉRIDA, 2019, COMIC VELOCITY: HIV AND AIDS IN COMICS. PS122 GALLERY. NUEVA YORK, 2021. OBTIENE MENCIÓN ESPECIAL EN LA EXPOSICIÓN POR LOS CAMINOS VERDES. VENEZUELA A 250 AÑOS DE HUMBOLDT, ORGANIZADA POR EL GOETHE-INSTITUT CARACAS /PARQUE CULTURAL HACIENDA LA TRINIDAD. CARACAS, 2019. MENCIÓN DEL JURADO EN EL CONCURSO «MI VERSIÓN DE JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ» ORGANIZADO POR LA ARQUIDIÓCESIS DE CARACAS Y LA EMBAJADA FRANCESA. CARACAS, 2021. PUBLICA MÚSICA Y OBRAS AUDIOVISUALES BAJO EL PSEUDÓNIMO: TAR MAJENYE.

WWW.INSTAGRAM.COM/MAJENYE





Toda lectura es, en sí, un viaje, cuyo desplazamiento ocurre a través de signos: puntos de partida o de origen y punto de llegada, un destino. Al leer recreamos el viaje, pues todo discurso es un hilo que conduce y permite el trayecto. En la vida y obra del joven artista **Carlos Luis Sánchez** existe un vínculo entre la literatura y su creación. La lectura y los libros son para el artista, un relato pintado a través de un viaje por el país-paisaje. Su obra toda es una especie de collage donde narra historias propias, leídas y aprendidas de su interés por la ciencia ficción, las crónicas, el humor y la reflexión literaria que le inspiran los libros, esa ventana al pasado y al presente. En la serie de pinturas titulada *Majenyeland*, 2022, al estilo *«Wimmelbilderbuch»* (del alemán, «libro de objetos ocultos»), en una mirada captura su esencia de un mundo real e imaginario. A lo largo del camino, logra vincularse y compartir con poetas, músicos y artistas de otras latitudes, como el caso del *Colectivo Tropical Sadness*, quienes lo acompañan, en esta ocasión, en la animación y musicalización de su creación. Así, el artista Carlos Luis Sánchez, signado por los libros, cada viaje que emprende lo acercan a un auténtico rito por el asombro, en una obra lúdica y festiva.

Serie Majenyeland

2021-2022



Paisaje urbano
2021-2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Caimanera
2021-2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Big Bang
2021-2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm





Los Pájaros
2021-2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm
(Tributo a Walter Arp)

Cueva del Guácharo
2021-2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm
(Tributo a Ferdinand Bellermann)

Genesis Alayón

(Villa de Cura, Aragua, 1995)

RESIDE Y TRABAJA ENTRE MÉRIDA, VILLA DE CURA Y CARACAS, VENEZUELA. CURSA ESTUDIOS DE ARTES VISUALES EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, MÉRIDA. EN EL AÑO 2014, INICIA SU ACTIVIDAD EXPOSITIVA, DESTACA EN: LUCES 234+2, ESPACIO PROYECTO LIBERTAD, MÉRIDA, 2019 Y 2020; NARRACIONES COTIDIANAS, EMBAJADA DE SUIZA + GBG ART, 2020; NOTIONS OF EXILE, WASHINGTON PROJECTS FOR THE ARTS, WASHINGTON, DC, 2021 Y (CON) FIGURACIONES EN TRÁNSITO, BEATRIZ GIL GALERÍA, CARACAS, 2021. GALARDONADA CON EL SEGUNDO LUGAR EN EL 22° SALÓN NACIONAL JÓVENES CON FIA/UCAB, 2019. EXPONE Y RECIBE SEGUNDO PREMIO EN EL CONCURSO DE ARTE CONTEMPORÁNEO LA TRAYECTORIA INÉDITA. MIRAR AL MUNDO DE NUEVO, EMBAJADA DE ESPAÑA/ HACIENDA LA TRINIDAD PARQUE CULTURAL, CARACAS, 2021. OBTIENE EL SEGUNDO PREMIO DE LA HACIENDA LA TRINIDAD PARQUE CULTURAL EN LA EXPOSICIÓN POR LOS CAMINOS VERDES. VENEZUELA A 250 AÑOS DE HUMBOLDT, ORGANIZADA CONJUNTAMENTE CON EL GOETHE-INSTITUT CARACAS. CARACAS, 2019.

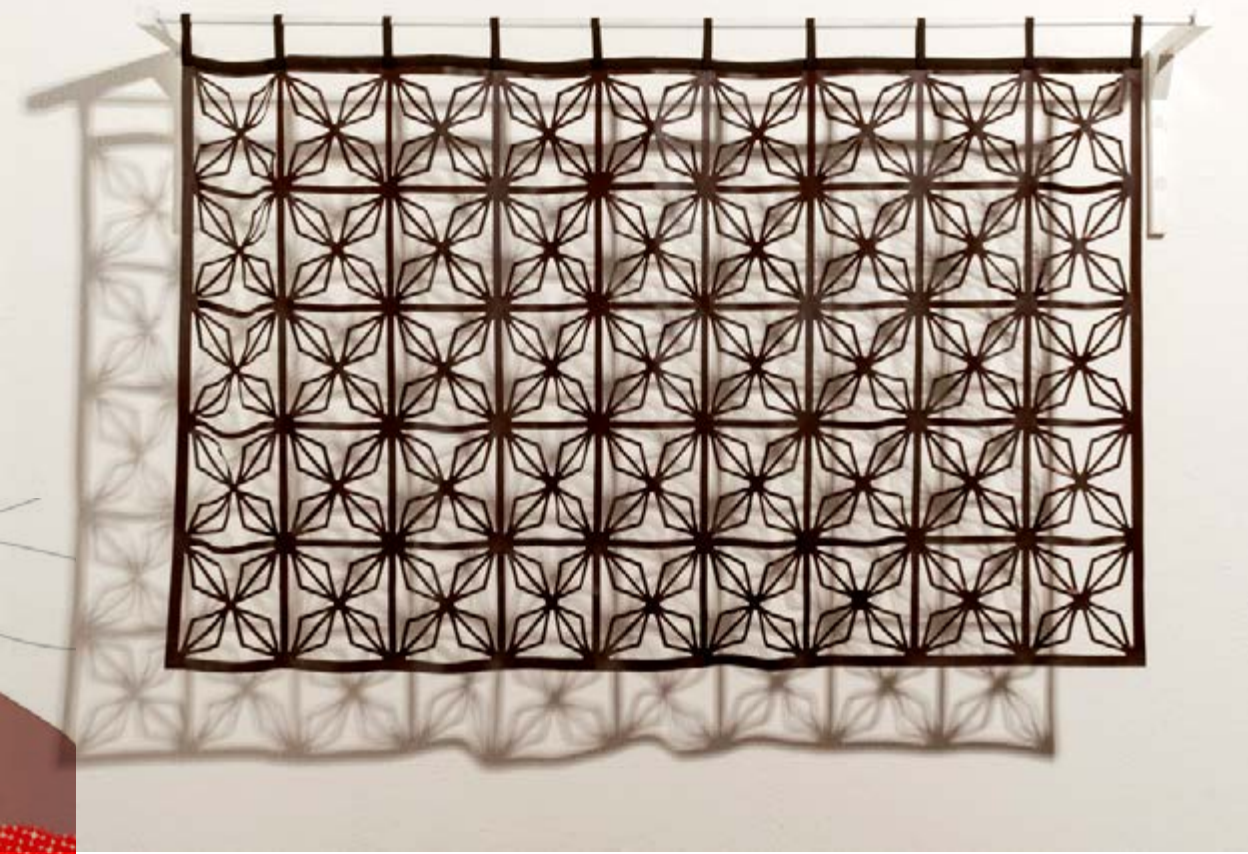


Cáscara

2021-2022

Instalación

Dimensiones variables



El impulso enriquecedor de estas nuevas experiencias propiciadas por el viaje abre también espacios a la exploración dentro de un lenguaje de lo sorpresivo, de lo imprevisible y discontinuo, y por ende, de aquello que escapa a las acostumbradas miradas. Domiciliarse de nuevo después de un viaje, implica un retorno a sí mismo, también ver un espacio territorializado, a veces, donde el domicilio se vincula al de otras miradas. **Génesis Alayón** reconoce lo que más la afectó emocionalmente y como ha sido su situación frente a la pandemia: logra reemplazar por completo la experiencia presencial humana y por ello decide, como quien emprende un viaje, establecer nuevas rutas, una suerte de regreso al lugar de origen, recorrer a conciencia esa comunidad en la que habita, sus coetáneos y establecer un encuentro con el *otro*, descubrir la verdadera realidad de cosas no contempladas en el tiempo. Desde este lugar, descubre en sus recorridos nuevos caminos exploratorios y creativos. Génesis Alayón vuelve al viaje, pero esta vez, cumpliendo en esa andanza y el lugar donde habita la función de centro reflexivo que le permite redescubrirse y recuperarel adentro y el afuera. En *Cáscara*, 2022, recrea esos vestigios de paredes, protectores de ventanas, que sirven tanto de refugios imaginarios como abismos del pasado y presente.



Temporal

2021-2022
Óleo sobre tela
71 x 61 cm

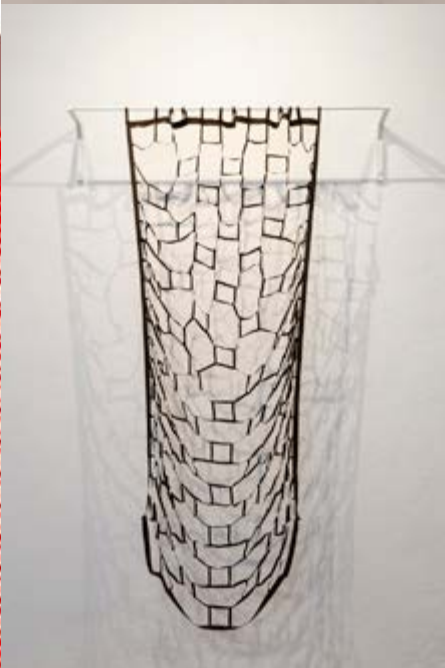
Protector Luis

2021-2022
Acrílico y óleo sobre tela
75 x 126 cm





Protector Eladia
2021-2022
Acrílico y óleo sobre tela
160 x 124 cm



Resguardo
2021-2022
Óleo y acrílico sobre tela, encuadernado de tapa dura, cartón y tela
30 x 56 cm (cerrado) / 30 x 110 cm (abierto)



Dianora Pérez-Montilla

(Caracas, Distrito Capital, 1981)

RESIDE EN CARACAS. ACTUALMENTE CURSANTE DEL DOCTORADO EN CULTURA Y ARTE PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE RESIDE EN CARACAS. ACTUALMENTE CURSANTE DEL DOCTORADO EN CULTURA Y ARTE PARA AMÉRICA LATINA EN EL UPEL-IPC. MAGISTER EN ARTES PLÁSTICAS, UPEL-IPC, CARACAS, 2015. EXPOSICIONES INDIVIDUALES RECIENTES: CRÓNICA(S) FUNDACIÓN SALA MENDOZA, CARACAS, 2020; GEDEÓN, CERQUONE PROYECT, CARACAS 2019. PARTICIPA EN LAS MUESTRAS COLECTIVAS: SERENDIPIA INSTALAR, ESPACIO MONITOR CARACAS, 2022; A LA CARTA, GALERÍA D'MUSEO, CARACAS, 2022; LA TRAYECTORIA INÉDITA. MIRA AL MUNDO DE NUEVO, EMBAJADA DE ESPAÑA / HACIENDA LA TRINIDAD PARQUE CULTURAL, CARACAS, 2021; EL CÁLCULO DE LAS PROPORCIONES UCAB, CARACAS, 2019; POR LOS CAMINOS VERDES. VENEZUELA A LOS 250 AÑOS DE HUMBOLDT, GOETHE INSTITUT CARACAS/ HACIENDA LA TRINIDAD CARACAS, 2019, DONDE OBTIENE MENCIÓN ESPECIAL. GANADORA DE LA MENCIÓN ARTISTA EMERGENTE EMBAJADA DE ESPAÑA OTORGADA EN EDICIÓN PREMIO MENDOZA #15. CARACAS, 2019; PREMIO AICA EN LA CATEGORÍA ARTISTA EMERGENTE. CARACAS, 2019





Angeloro
 2021-2022
 13 vestidos para bebés talla cero
 Plástico negro de bolsa para basura,
 con cierre y/o ojales de cobre
 Bolsas de plástico transparente
 calibre 14 nacional
 35 x 75 cm c/pieza
 Instalación de dimensión variable



A partir de relatos y crónicas se desplaza en un viaje que es, al mismo tiempo, real y lacerante para convertirlo en una creación artística. Es desde allí, donde la artista **Dianora Pérez-Montilla**, en su propuesta conceptual logra mostrarnos escenas y aspectos de la vida en sociedad, que de tantos verlos, generalmente pasan inadvertidos. Realidades que están subsumidas en miradas cotidianas, tan comunes y corrientes, manipuladas por las palabras y conceptos, que impiden llegar al verdadero contacto con ellas. En la instalación ***Sociedad disciplinaria***, 2022, la joven artista nos hace entrar, a través de metáforas, en esa realidad profunda y dramática. Prosigue con su mirada y mensaje como denuncia social, su obra converge, cruza y fusiona una multiplicidad de crónicas tomadas de la prensa nacional, así como relatos leídos o aprendidos, apropiados para sí, traducidas en creación también de ese otro lado de la cotidianidad. Lo oscuro de la sociedad, el de los tratos y maltratos a los niños, lo cual conlleva la falta de alimentos, abortos, abandonos, muertes, acrecentados en tiempos de pandemia, enmarcado en el plano geográfico del país. Denuncia contra del poder ejercido con violencia. Con una propuesta en realidad aumentada, los códigos del lenguaje pasan a los códigos tecnológicos, dando un sentido más completo a la imagen, así el público tendrá acceso a los relatos de las noticias, y de dónde surgen.

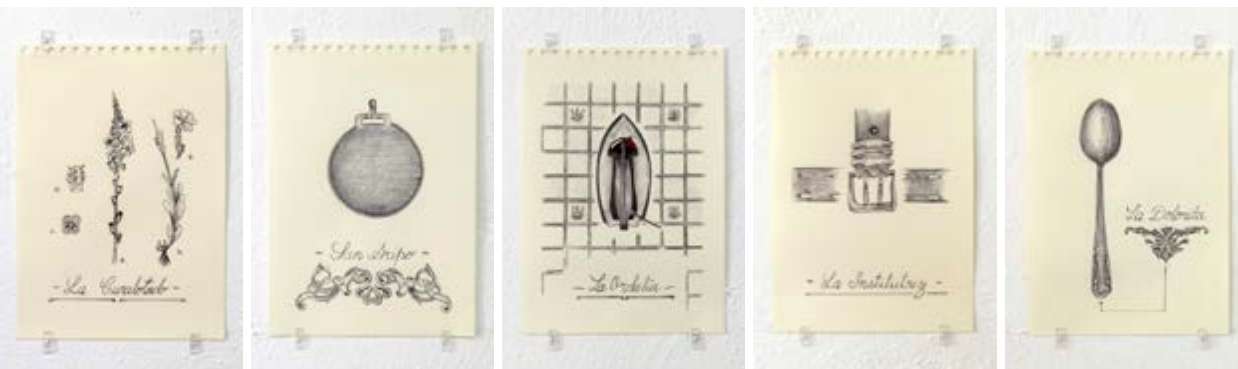
Sociedad disciplinaria

2021-2022

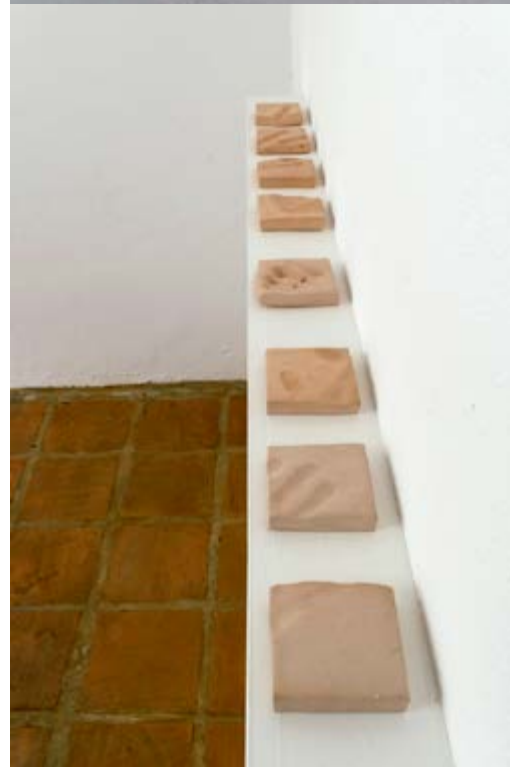
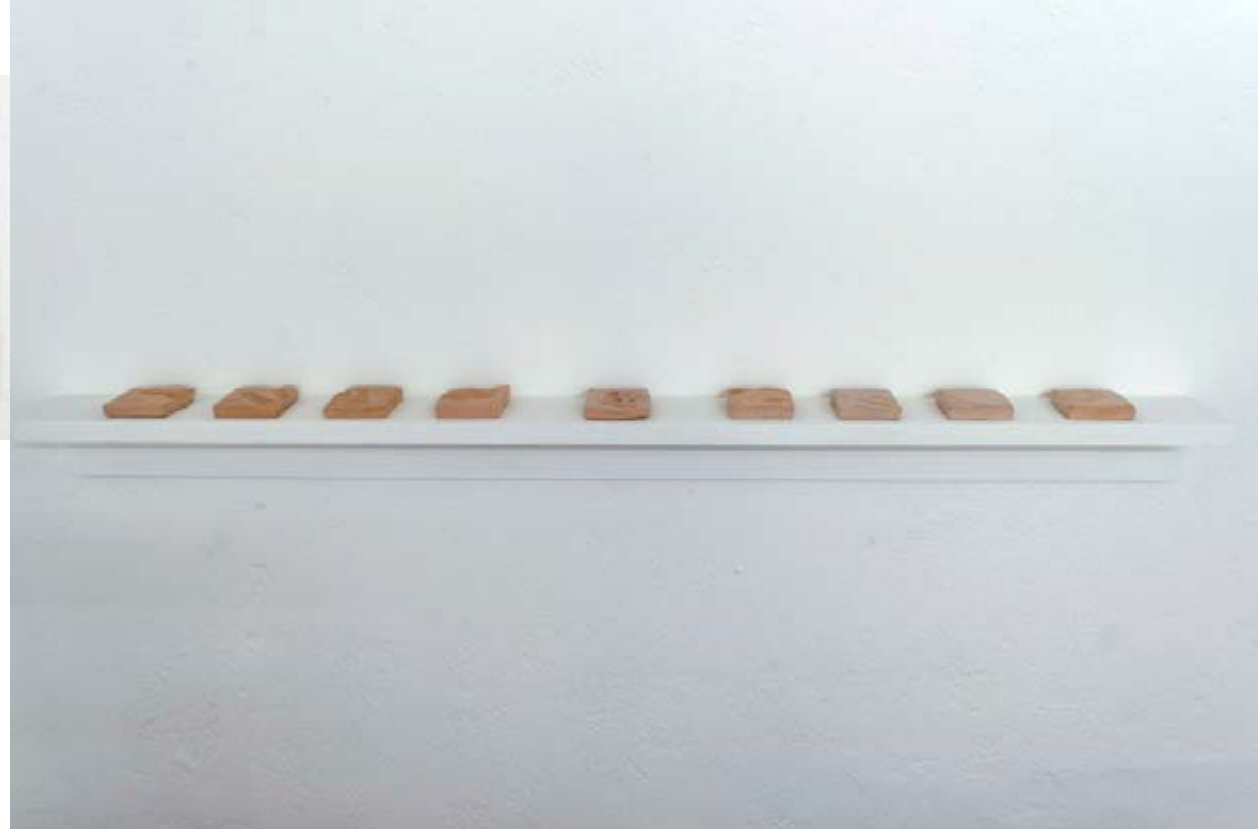
Instalación

Dimensiones variables





Serie
 2021-2022
 Cinco (5) dibujos en tinta de bolígrafo
 codificados para R/A
 Papel Canson 90g/M2
 21 x 29,7 cm c/u



Pulsión
 2021-2022
 1 huella femenina, 2 huellas masculinas,
 9 fragmentos de cerámica
 9 x 9cm c/u aprox.
 Instalación de dimensión variable

Objetos contundentes
 2021-2022
 a. La Dolorita
 b. La Institutz
 c. La Ordeña
 d. La Curatodo
 e. San Aripo



Jesús Briceño

(Caracas, Distrito Capital, 1985)

VIVE Y TRABAJA EN CARACAS, FOTÓGRAFO FREELANCE. ES TITULADO PROFESOR DE ARTES PLÁSTICAS Y MAGISTER EN ESTÉTICA DEL ARTE, EN LA UPEL, POSEE ESTUDIOS DE CIENCIAS AUDIOVISUALES Y ES DIPLOMADO EN FOTOGRAFÍA. EJERCE LA DOCENCIA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y EN AVECOFA, CARACAS. EXPONE INDIVIDUALMENTE EN EL MACZUL, MARACAIBO, 2018 Y EN EL ESPACIO PROYECTO LIBERTAD, MÉRIDA 2019. PARTICIPA EN LAS EXPOSICIONES COLECTIVAS NACIONALES E INTERNACIONALES: MIAMI NEW MEDIA FESTIVAL, EEUU/ ESPAÑA, 2019; +58VZLA.MP4 Y CARTOGRAFÍAS POLÍTICAS, EN MÉXICO, 2019; CUERPO / MEDIO / PODER Y BIENAL DE PERFORMANCE PERFOARTNET, AMBOS EN COLOMBIA, 2018; 234+2 LUCES 2019, FESTIVAL INTERNACIONAL DE PERFORMANCE PERFOCHORONÍ, 2017-18. OBTIENE MENCIÓN ESPECIAL EN LA EXPOSICIÓN POR LOS CAMINOS VERDES. VENEZUELA A 250 AÑOS DE HUMBOLDT, ORGANIZADA POR EL GOETHE-INSTITUT CARACAS/ PARQUE CULTURAL HACIENDA LA TRINIDAD. CARACAS, 2019.





Estudios señalan el fenómeno denominado «crisis de oportunidades para el auto crecimiento» y como razón para la diáspora. Estas circunstancias mundiales de hoy, han llegado a soplar en la geografía venezolana, aunque Venezuela es también desde hace mucho tiempo un país de inmigración. En la instalación *Des_Miembros*, 2022, del artista **Jesús Briceño**, expresa la reciente emigración familiar desde Venezuela pasando la frontera colombiana, la mexicana para llegar a su destino final en Estados Unidos, buscando una mejor calidad de vida. La historia de la emigración siempre se cuenta desde el punto de vista de quién se marcha, pero rara vez de quién se queda y eso es justamente lo que presenta el artista, así mismo, cuestionando las políticas sociales y económicas que provocan el éxodo del venezolano. La carga afectiva el relato del artista sobre el viaje familiar refiere al desarraigo, el trauma y la ausencia. Una ausencia que solo es recuperada a través de la catarsis, en una obra cargada de recuerdos simbólicos, los cuales quiere eternizar. De esta manera, el viaje, siendo como es, vuelve al desprendimiento para constituirse en la realidad de los otros, en la búsqueda de la reconstrucción de las convicciones o certezas que permiten, a su vez, reorganizar las fronteras interiores del que se queda.

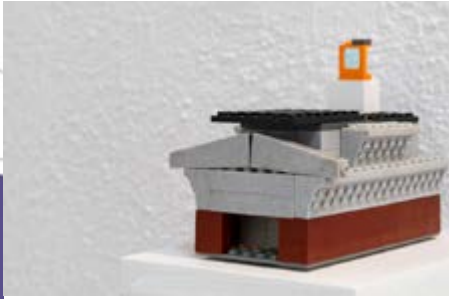
Des_Miembros

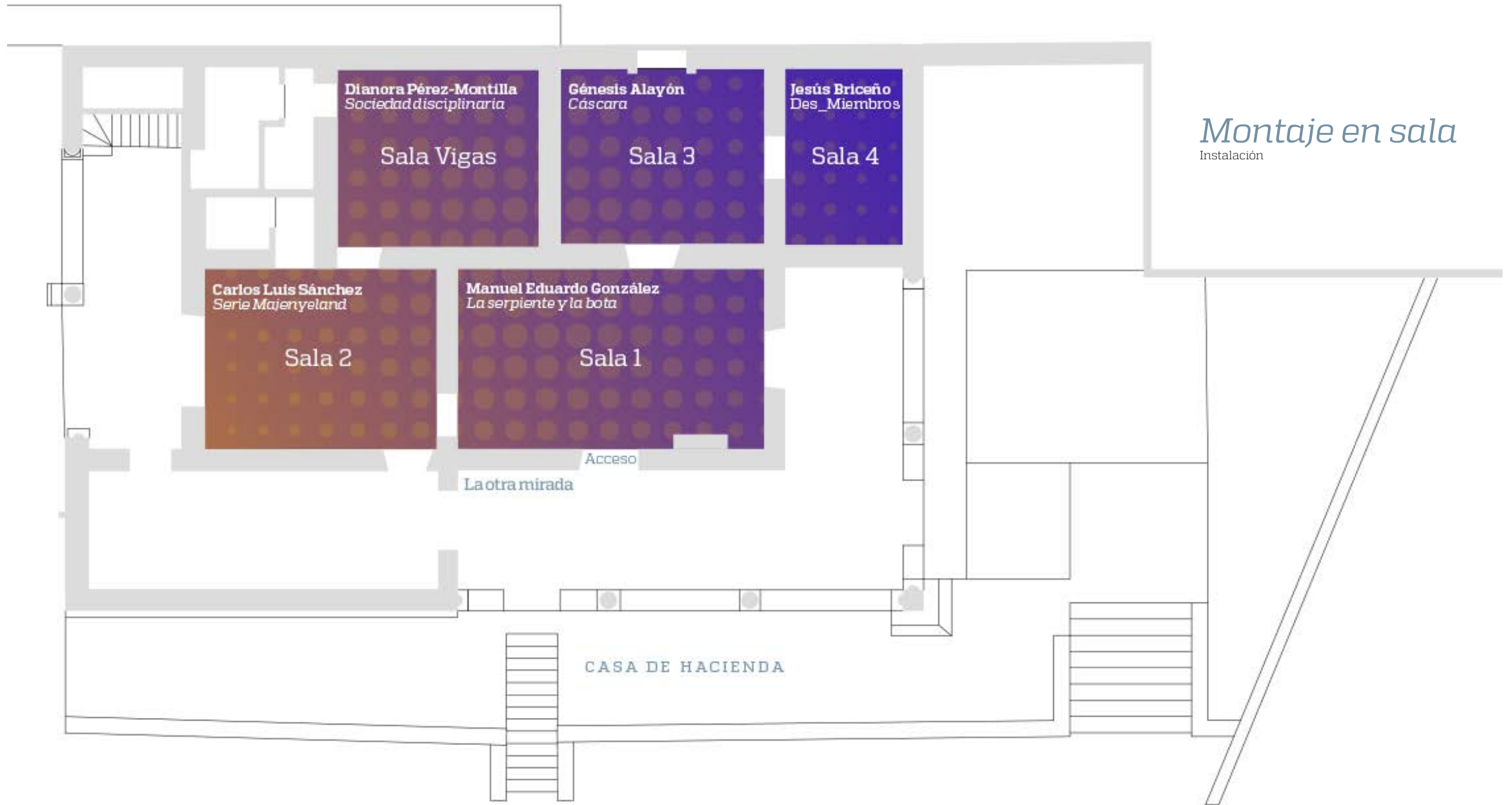
2021-2022

Instalación

Dimensiones variables









Sala 1
Manuel Eduardo González



Sala 3
Génesis Alayón



Sala 2
Carlos Luis Sánchez





Sala 4
Jesús Briceño



Sala de las Vigas
Dianora Pérez-Montilla





Hacienda La Trinidad | Parque Cultural®



Auswartiges Amt



Exposición

La otra mirada

El país a través del viaje y el relato

Graciela Velutini de Quintero
Rafael E. Klemper González
Junta Directiva

Silvia Fuentes
Coordinadora General

Marian Caballero
Asistente a la Coordinación

Élida Salazar
Curaduría

Alberto Asprino
Museografía

Ariel Pintos
Diseño gráfico

Gustavo López
Producción audiovisual
y página web

William León
Leonardo León
Anthony G. González López
Giovanni Di Fronzo
Montaje

Josselin Chalbaud
Joaquín Pintos
Ricardo Sarco Lira
Rubén Puppone
Álvaro Camacho
Anthony González
Fotografías

© Hacienda La Trinidad Parque Cultural
Caracas, 2022

Reservados todos los derechos

